

INFRAESTRUCTURAS

El tramo Yebra-Fiscal se ralentiza en agosto y se impulsará en septiembre

El alcalde fiscalino comprobó ayer sobre el terreno el estado de las obras del Eje Pirenaico

D.A.

HUESCA.- El Ayuntamiento de Fiscal tiene información "extraoficial" que apunta a que el ritmo de las obras de construcción de la carretera N-260 (Eje Pirenaico) entre esta localidad y Yebra de Bása se va a ralentizar durante este mes de agosto, pero que los trabajos volverán a tomar impulso en septiembre.

Como ya informó este periódico, en los últimos días las empresas adjudicatarias de los trabajos han empezado a retirar materiales y maquinaria, y vecinos de la zona que trabajaban en la obra han sido despedidos.

Ayer, el alcalde de Fiscal, Manuel Larrosa, visitó los trabajos para comprobar "in situ" su estado. Reconoció que el volumen de trabajo, en su conjunto, "ha bajado" en los últimos días. Durante el recorrido, pudo constatar que se sigue trabajando en el viaducto de Arbisa y en el túnel más largo.

"La gente que hoy (por ayer) he visto trabajando estaba en el túnel, con el tema de electricidad, y en el viaducto de Arbisa, preparando para lanzar la plataforma", señaló. No obstante, matizó "que no está toda la gente que había hace una semana".

De los 24 kilómetros que separan Fiscal y Yebra por la nueva carretera, doce están ya asfaltados, es decir la mitad. Faltan dos obras de fábrica por terminar y los servicios del túnel.

Larrosa explicó que no tienen información directa del Ministerio de Fomento, pero que "extraoficialmente" el ayuntamiento sabe que este mes de agosto "aminoraban" los trabajos, para impulsarlos en septiembre. "Es una obra que está muy avanzada y no quieren dejarla ahora parada", dijo el primer edil, quien indicó que la última previsión es que en diciembre del año que viene concluyan las obras de este tramo del Eje Pirenaico. El primer edil estimó que tal y como están las



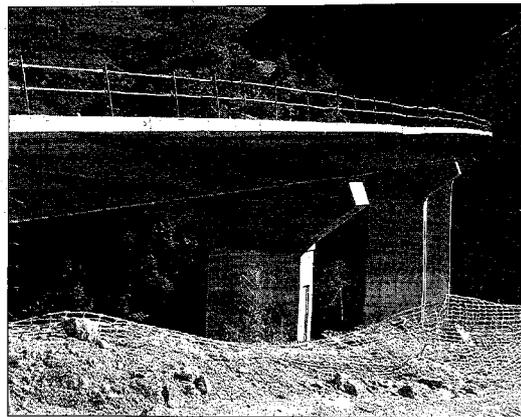
Imagen del aspecto que presentaba ayer la zona de obras junto al túnel de Monrepós. PABLO SEGURA

obras en la actualidad es totalmente factible que estén terminadas para la fecha prevista.

"Nosotros vamos a defender que es una obra muy importante, muy interesante y que marcará un antes y un después", señaló Larrosa, quien reiteró el avance que supondrá este eje para reducir las distancias entre Alto Gállego, Sobrarbe y Ribagorza.

TRABAJOS EN LA A-23

Por otra parte, las obras de construcción de la A-23, de Huesca a Jaca, están bajo mínimos y existe desconcierto entre los trabajadores, a la espera de la "reprogramación" anunciada por el Ministerio de Fomento. Mientras antes se veían camiones subiendo maquinaria a los distintos tramos, ayer la imagen era la contraria, se la estaban llevando, y los equipos de trabajo se han reducido muchísimo.



Estado de las obras de la N-260. S.E.

De forma oficial, Fomento ha rescindido en esta autovía los contratos de los tramos entre el congosto del Isuela y Arguis y entre Lanave y el embalse de Ja-

barrella, -además del Jaca-Santa Cilia, en la A-21-, pero ayer apenas se trabaja entre Arguis y Caldearenas.

El secretario de Estado de In-

fraestructuras y Planificación, Víctor Morlán, ha anunciado en estos días que, al margen de los tramos en los que la decisión es rescindir los contratos, se está en conversaciones con las empresas que trabajan en la provincia oscense para acordar una "reprogramación" de los trabajos. En lo que respecta al tramo que afecta a los túneles de Monrepós, la decisión final no está tomada, aunque se espera que no tarde. Mientras tanto, no sólo se ha disminuido la jornada de los trabajadores, sino que se reduce al mínimo el personal en las obras, para que no lleguen a paralizarse, aunque tampoco avanzan.

Trabajadores de estas obras manifestaron ayer que no conocían el tiempo que tendrían que estar ocupados en esta obra, y otros trasladaron opiniones pesimistas sobre el futuro, ya que veían cercano que los trabajos en buena parte de esta autovía quedaran paralizados.

Ya han sido muchas las voces que han advertido sobre el problema de seguridad y el deterioro de la parte construida que se generará en los tramos donde se ha rescindido el contrato, a los que se pueden sumar otras paralizaciones de obras. Trabajadores también apuntaron ayer en este sentido, y explicaron que, en los meses de invierno, será habitual que se produzcan corrimientos de tierras que acaben ocupando la calzada. También hay túneles muy avanzados, en los que podrían darse problemas de filtraciones que dieran al traste con parte del trabajo.

En esta autovía, el tramo entre Sabiñánigo y Jaca se encuentra avanzado en su construcción, y también se trabaja entre el embalse de Jabarrella y Sabiñánigo. Para la A-21, de Jaca a Pamplona, Víctor Morlán anunció que habrá una concesión, a la que se sumará el tramo entre Jaca-Santa Cilia cuyo contrato se encuentra entre los rescindidos por el Ministerio de Fomento. En la A-22, de Huesca a Lérida, y en los que respecta a la provincia, está paralizada la obra de la variante de Binéfar; permanece sin abrir, debido a la aparición de una grieta, la ruta entre el puente sobre el río Alcanadre y Ponzano; y está en fase de redacción el proyecto para el tramo Huesca-Siétamo, y en construcción continúa el recorrido entre la variante de Binéfar y el límite con Lérida.